

CLÁSICA**Concierto conmemorativo**

Obras de Beethoven y Chaikovski. **Interpretes:** Orquesta Filarmónica de Novosibirsk. **Dir.:** J. de Eusebio. **Sollista:** R. Torres-Pardo (piano). **Lugar:** Auditorio Nacional. Madrid. **Fecha:** 1-03-06

TORRES-PARDO, DE EUSEBIO Y LOS RUSOS

ANTONIO IGLESIAS

La versión solista que nuestra pianista Rosa Torres-Pardo ofreció en su brillante colaboración con la Orquesta Filarmónica de Novosibirsk, dirigida por su paisano José de Eusebio, desde las primeras escalas del «Tercer Concierto para piano y orquesta», de Beethoven, hasta la culminación del último de sus tres tiempos (un desenfadado y difícil «Rondó»), merece el calificativo de la excepción por el holgado vencimiento de una factura solista siempre problemática por el personal tratamiento del teclado «sui generis» del genial músico de Bonn.

La dificultad, en todo momento, estudiada con hondura, vencida con sabios resultados, permitió a la Torres-Pardo una versión totalizada dentro de una naturalidad admirable, y hasta una cierta inclinación de pasajes inmersos en el más amplio romanticismo, convinieron de maravilla para definir su manera. Su «cadenza», nota a nota, sin incurrir en esas ráfagas actuales que todo lo emborronan, sería el ejemplo de un volcado elogio.

Proyección cultural

El acto del pasado miércoles en la sala grande del Auditorio Nacional suponía una conmemoración del Primer Centenario de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social. La Filarmónica de Novosibirsk, agrupación rusa de trayectoria internacional, en todo caso excelente en sus distintas familias, arropó debidamente a Rosa Torres-Pardo, bajo la batuta de José de Eusebio, atenta y perfectamente identificada con la solista.

En la segunda parte le escucharíamos una interpretación de la «Quinta» de Chaikovski, de enorme grandiosidad, casi afirmaríamos que sus demostradas manifestaciones de un entusiasmo, traducido, claro está, por el aplauso tan generoso como para ofrecerlo en los finales de los «tempi», pese a los gestos ostensibles del director para que así no fuera... Una razón más para que la enhorabuena a los organizadores del Centenario que se festejaba así se extienda a la proyección cultural que, siempre, conlleva la asistencia a un concierto, máxime si resulta con una comunicación tan elocuente como la que acabamos de reflejar.